

CELEBRAN EN OAXACA A LA VIRGEN DE GUADALUPE

CORREO AMERICANO DEL SUR

OAXACA, DICIEMBRE 12 DE 1813¹²

Las muchas y continuas atenciones de esta imprenta, no han permitido hablar de las demostraciones con que celebró esta ciudad la portentosa aparición de nuestra soberana patrona María Santísima de Guadalupe; y para no diferir más tiempo noticias tan gratas a todos los americanos religiosos y guadalupanos desde la cuna, damos el presente.

El 11 del corriente se anunció a este vecindario la gran celebridad del siguiente con repique general y salvas de artillería, según ordenanza, a nuestra divina e invencible protectora y generala de las siempre triunfantes armas de América. El 12 se adornó con vistosas colgaduras toda la ciudad, y todos los habitantes de ella parece que se emulaban por sensibilizar en lo posible el religioso fervor con que celebraban la prodigiosa aparición de Guadalupe en el afortunado Tepeyacac, brillando en los semblantes de todos la alegría más pura, queriendo con las vistosas fogatas que iluminaban el recinto de esta capital simbolizar el fuego interno de amor hacia nuestra dulcísima y común madre.

En la misma mañana, como a las ocho de ella, se condujo con la magnificencia de un triunfo y vistosamente adornada la imagen de nuestra patrona desde el cuartel del distinguido cuerpo de artillería, que se halla en la plaza principal, hasta el convento de los reverendos padres belemitas a extramuros de

¹² *Correo Extraordinario del Sur*, Oaxaca, diciembre 28 de 1813.

esta ciudad, cuya iglesia está consagrada a María Santísima de Guadalupe; el distinguido cuerpo de artillería con seis cañones, en marcha majestuosa y ordenada, escoltaba a S. M. precediendo en devota procesión con candelas en mano toda la oficialidad de esta guarnición y un pueblo numeroso. Igualmente acompañaba una vistosa danza, cuyos trajes recordaban de una manera enérgica los días tranquilos del imperio de México allá en la venerable antigüedad, que comparados con 300 años de esclavitud hacían percibir más y más el inestimable don de la libertad y celebrar con entusiasmo el año segundo de la que goza esta capital y su provincia.

Congregado un pueblo inmenso en la hermosa llanura de Guadalupe, y ocupada completamente la iglesia de gentes de todas clases, y con asistencia del señor gobernador militar de esta plaza y de el muy ilustre ayuntamiento, en toda ceremonia, presidido del señor intendente de esta capital, se dio principio a la función de iglesia con la mayor solemnidad y pompa. El orador fue el señor licenciado don José Victoriano Baños, cura propio de Talixtaca; sus eminentes talentos, especialmente para el púlpito, su finísima literatura, y la fecundidad de la materia, hacen superfluo todo elogio, y preocupan el que pudiéramos formar de el excelente, piadoso y solidísimo discurso que hizo el mencionado señor Baños, análogo a las circunstancias de hallarse nuestra afligida patria luchando a brazo partido por conquistar su libertad y conservar indemne la santa religión de nuestros mayores, guerreando bajo los auspicios de Guadalupe, que sólo ha podido proteger la causa de la nación por ser justa y justísima; porque en ella se interesa la religión católica y la pureza y santidad de sus dogmas.

Concluida la función de iglesia el resto del día todo fue júbilo y alegría en el pueblo y clases elevadas, notándose que no hubo el más mínimo desorden. La lluvia incesante de las dos noches anteriores difirió los fuegos artificiales, que se quemaron

la noche del día 13 en la plaza mayor; fueron de la más rara y vistosa invención, en términos que jamás se habían visto iguales en Oaxaca; concluyeron a las diez de la noche, y hasta las doce todo fue alegría y contento, pues sólo en la referida plaza mayor había varios altares de Guadalupe con excelentes orquestas de música, siendo el principal en todo el de la capitania general, colocado en la vistosa y alta galería que la condecora.